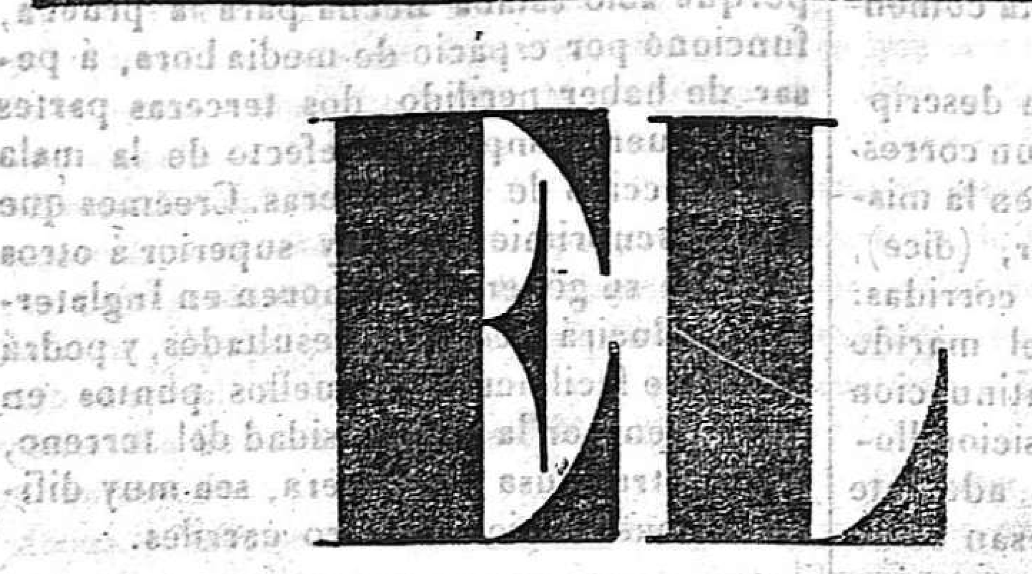
Año IV.—Núm. 917. **Mártes 6 de marzo de 1860.** **Islas Baleares.**



EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.—Mahon.—D. Matías Mascaró.—Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

ESTUDIOS CRITICOS
de los
AUTORES CLÁSICOS ESPAÑOLES Y ESTRANJEROS.

HOMERO.

II.

La Iliada.—La Odisea.—Himnos apócrifos.

«En una posicion topográfica entre «Oriente y Occidente, llena de islas, gol«fos y mares; bajo uno de los mas hermo«sos climas del mundo, desde la masa com«pacta y helada del pais de los Tracios y «los Scitas hasta el vasto mar que condu«ce al inmóvil Egipto, desde la ribera que «vivifica las costas de Yonia y las sustrae «á la dominacion del Oriente hasta la Ita«lia meridional; durante un período, para «siempre memorable, de cinco ó seis si«glos, apareció para la dicha y la gran«deza del género humano la nacion mas «estraña y mas original de la antigüedad.»

Así comienza *Renouvier* su libro de la *Edad mítica* de Grecia, y así es fuerza comenzar, al escribir sobre un país que nos presenta los hombres mas culminantes de los tiempos antiguos: ¿de que modo puede considerarse á Grecia, sino admirándola, al recordar que en ella nació la música, informe aun y sin ritmo, pero espresiva ya y cantable; sin melodía, aun, pero con la armonía suficiente para existir como principio y esencia del arte: al pensar que en ella se perfeccionó la arquitectura nacida en Egipto y Asia, haciendo que los templos de Delfos y el de Júpiter, diseñado por Pisistrato, fueran mirados despues como prodigios del arte; al considerar que el teatro se desarrolló á la sombra de Aristófanes, Schilo y Sófocles; que la escultura tuvo un Fidias y un Praxiteles, y que la filosofía abrazó escuelas y sectas que fueron origen de las que hoy existen que por primera vez concibió en él un hombre la idea de la inmortalidad del alma, y fué mártir por ella, y que la poesía apareció gigantesca en los poemas inmortales de Homero?

Y es que Grecia contaba dentro de si misma como nacion señalada por Dios para que la humanidad avanzara en ella hácia el eterno progreso de su destino, los elementos heterogéneos que hasta entónces habian existido diseminados en el globo. El griego podia ser, y era en efecto, segun las distintas provincias en que vivia, labrador, pastor, industrial y guerrero. Si la Tesalia se aprestaba al combate, el Atica surcaba las olas con sus naves; si la Arcadia miraba pastar en sus prados el rebaño, la Mesenia hendia sus fértiles campos en el arado. No necesitaba pedir á ninguna nacion extraña materiales para su trabajo y para su existencia. En Paros existia el mármol, en Thasos el oro, y la plata en el Laurium.

Los trabajos diarios, tangibles, exactos en las artes las ciencias y las leyes, se sucedian unos á otros formando una cadena incomprensible de descubrimientos y progresos. Los pasos de los egipcios no produjeron mas que la hendidura del pié en la arena, las pisadas de los griegos dieron á Hippodamo la idea del *camino*.

Grecia educaba á sus hijos bajo dos principios, uno material y otro espiritual. Los enseñaba la gimnasia, en la que podia comprenderse el trabajo corporal, el combate, la guerra, la fuerza, la destreza de los juegos *gímnicos*: y la música como representacion de la medida, de la precision de la armonía y del arte.

La escultura misma existia como una promesa hecha por los hombres al que se distinguiera de sus contemporáneos. Era la consagracion de los héroes y de los dioses; y la pintura, que aun no existia mas que para copiar la estatua envidiaba á esta la duracion y la diversidad.

Grecia, gigantesca en su suelo, en sus leyes, en sus aspiraciones, no podia crear mediaciones. Cuando un hombre lograba salir de la masa de los demas hombres, era para no volver á entrar en ella; era para elevarse de la categoria del hombre al héroe, de la categoria del héroe al dios.

¡Y nació Homero! y recogiendo sin saberlo él mismo todas las primeras elucubraciones de la poesía esparcidas sin órden, método, ni concierto en la tradicion y en la memoria; amalgamando instintiva y vagamente los diversos estilos y las imágenes primitivas en un solo estilo exacto y preciso, hizo la epopeya histórica de su siglo y de su patria. Por eso no debe solo considerarse á Homero como poeta, ni juzgar la Iliada y la Odisea como creaciones poéticas mejor ó peor rimadas, sino que al estudiarle, al comprenderle y al sentirle es fuerza no apartar la vista de su patria ni de su siglo.

No se crea por esto que carece Homero de las circunstancias precisas para ser juzgado con ventaja por sí mismo y sin relacion á su importancia histórica y filosófica. Cualidades existen en sus obras que bastan por sí solas para inmortalizar á un poeta, cualquiera que fuese la época de su vida y la trascendencia de sus poemas. Interes, situaciones patéticas, intencion profunda, descripciones elegantes, todo esto y mas aun existen en la Iliada y en la Odisea. Y si el primero de estos poemas es mas interesante, mas agradable y mas lleno de episodios y detalles, culpa es del menos ameno asunto del segundo. En la Odisea aparece siempre una figura robando á las demas su colorido y su carácter; en la Iliada hay por el contrario mas drama, mas accion mas diversidad de afectos y de pasiones.

La prueba está en el principio respectivo de los dos poemas que pintan de este modo una promesa que no desmienten.

Así comienza la Iliada:

«Canta, diosa, la cólera de Aquiles, hi»jo de Peleo; cólera fatal que repartió mil »males entre los griegos, precipitó en el »reino de Pluton las almas llenas de vida »de una multitud de héroes, entregando»se á sí propios despues de muertos á la »voracidad de los perros y las aves de ra»piña. Así se cumplió la voluntad de Jú»piter desde el dia en que por primera »vez una querella desunió á Agamenon, »rey de los guerreros, y al divino Aqui»les.»

Eso es en efecto la Iliada, y fácil es concebir que no pueden faltar en tan vasto asunto peripecias dramáticas, ni interés primordial y episódico. Desde la descripcion de la contienda de los dos héroes hasta la muerte de Hector y Patroclo, con que el poema termina, abundan situaciones culminantes y detalles variados, que hacen que su lectura distraiga y entretenga hasta quien menos entienda de estética y literatura.

La Odisea comienza de este modo:

«Musa, canta al héroe lleno de astu»cias que tanto tiempo erró perdido hasta »que pudo volver á la Santa Ilion, visitan»do numerosas ciudades y conociendo las »costumbres de diversos pueblos. Sufrió »en el mar inmensos males, tratando de »salvar su vida y las de sus compañeros »sin que pudiese librarlos á pesar del ar»dor de sus votos; todos perecieron por »su perversidad. Diosa, hija de Júpiter, »emplea tus inspiraciones y cuéntanos sus »aventuras.»

El interes de la Odisea es, pues, personal, aislado é individualista. No pasa de ser el poema una *monografia* cuyos deta-

FOLLETIN.

EL LUJO.

¿Qué es esto, Julia mia? Tienes los ojos enrojecidos por el llanto, y las manos cruzadas sobre las rodillas, como si te agobiase el mas profundo abatimiento: pero ¡cómo es posible que sufras, tú tan jóven y tan bella, tú que eres el ídolo de tus ancianos padres; tú que eres tiernamente amada por tus amigas, y lo que es mas, tú que apuras hasta las heces la embriagadora copa del amor! Pero ¡qué veo!.... ¡has pisoteado tu vestido blanco y tu corona de rosas! ¿Es acaso porque no te parece bastante rico tu traje, para presentarte en el baile de esta noche? ¡Guárdate, Julia; guárdate de anudar en tu niñez los eslabones de una cadena que trae en pos de sí la deshonra y la miseria; guárdate de marchitar tu juventud con un loco deseo, y de prepararte para la vejez horribles remordimientos!

No te diré esas frases tan repetidas, que un vestido blanco y una sencilla flor, sientan mejor á un rostro de quince años, que la seda y los encajes. No te diré esto, porque solo conseguiria hablar á tu razon y aun tal vez á tu coquetería: quiero hablarte al alma; quiero demostrarte que es un crímen lo que estás cometiendo con tus exageradas aspiraciones: quiero mostrarte como en un espejo toda la horrible trascendencia de tu desenfrenada ambicion de niña. Ahora aspiras á llevar sedas y encajes; mañana querrás joyas y terciopelo, y son tus ancianos padres los que se privan de lo necesario, del solaz de sus postreros años, para satisfacer tus caprichos; serán tus hijos y tu marido, los que mañana tal vez se vean arrastrados á la miseria por tu causa, ó lo que es aun peor á la ignominia. Guárdate, Julia, guárdate, repito, porque tal vez llorarás un dia con lágrimas de sangre, el no haber puesto coto á tiempo á un afan que seca el alma. La mujer que se entrega á un lujo desenfrenado, es como el jugador que sacrifica sus bienes, su vida y su honra, á los vagos azares de una carta. ¿Y es posible que un ser dotado de inteligencia, un ser que es hermano de los ángeles, se rebaje hasta el punto de considerarse mas honrado, llevando lo que solo puede deslumbrar á los necios y casquivanos? ¿Acaso son mas bellas las flores colocadas en un rico canastillo, que sobre la verde alfombra de los campos? ¿Acaso son mas bellas las aves vistas al través de los hierros de una dorada jaula, que cuando destacan sus alas de rubí sobre el oscuro azul del cielo?

Adórnate en buen hora, procura realzar tu natural belleza con un gracioso atavío, pero no hagas una injuria á tu Creador, suponiendo que un pedazo de tela, obra grosera del ingenio humano, pueda tener mas valor que la criatura que él formó á su imágen; no hagas una injuria á los hombres sensatos, suponiendo que la mayor ó menor riqueza de tu traje puede conquistarte el aprecio que solo conceden á los sentimientos del alma.

Comprendo la coqueteria, comprendo la maledicencia, comprendo todas las pequeñas pasiones de la muger, jamas comprenderé la del lujo. Es preciso no tener dignidad en el alma; es preciso tener vacío de todo noble sentimiento el corazon, para cifrar su único anhelo en fútiles adornos. ¡Para querer deslumbrar, no con su propio mérito, sino con lo que cualquiera compra con un puñado de oro! El escesivo abandono puede ser una muestra de desprecio hácia la sociedad; pero el afan del lujo es una horrible injuria hecha á su buen sentido; es creerse capaz de rendir absoluto culto á frívolas bagatelas.

«¿A dónde vamos? esclama un publicista francés. El lujo ha tomado tales proporciones, que en uno de los palacios del faubourg Saint-Honoré, que pertenece á un personaje conocido, se ha hecho una contrata con un horticultor florista para el abastecimiento de las flores durante el invierno, por el precio de 25,000 francos. A este precio se hubieran podido comprar los jardines de Armida.»

El lujo en el vestir sobrepuja á los caprichos del millonario advenedizo, y desgraciadamente se estiende á todas las clases. El presupuesto de las familias se va aumentando, y no puede sostenerse sino por milagro el equilibrio. Dirás que estos fastuosos dispendios redundan en provecho de los pobres; pero, ¿y la clase media? ¡La infeliz y desolada clase media, que ha reemplazado en desdichas la antigua clase proletaria, que lucha y relucha por guardar efímeras apariencias, que se vé obligada á comprar un inútil traje con el precio del negro pan que falta á su alimento, que vive entre zozobras, cuyo único porvenir es la miseria! ¿Qué es de ella, qué será de ella dentro de algunos años, Julia mia? ¡No quieras añadir tu grano de arena al edificio de tu desventura! ¡Avergüénzate de mostrar al mundo la frivolidad de tu alma y tu razon, porque eso es lo que supone tu insensata vanidad! Hojea si no la historia de las naciones: cuando los nobles sentimientos se estinguen; cuando las virtudes tienden sus alas al cielo; cuando el ingenio perece, entónces llega el lujo con todo su fastuoso acompañamiento de vicios, y entónces suena la hora de los funestos cataclismos, que convierten á un pueblo floreciente en una horda de esclavos miserables.

Siempre es el lujo desordenado el que marca esas horas supremas, en que un Dios vengador de las holladas virtudes, manda sus azotes á la tierra y reduce á polvo los soberbios. Pero no quiero buscar ejemplos tan elevados para convencerte: tal vez esas consecuencias generales no hablarian bastante elocuentemente á tu razon; te contaré mas breve historia, cuya heroina por desgracia he conocido, y cuya suerte me ha hecho verter amargas lágrimas.

Yo era muy niña; era cándida é inocente como lo son todas las almas juveniles. Viviendo en la soledad y el retraimiento, mis sueños mas seductores se reducian á tener una amiga, otra yo, con la cual pudiese com-

llas recaen siempre en la misma figura, y cuyas situaciones nacen del mismo personaje: de aqui mas palidez en la frase, mas monotonía en el cuadro, menos interés en los sucesos. La accion principal, supeditada á un hecho perpétuo y constante, ofrece menos claro oscuro; y la imaginacion, fija siempre en un punto á veces luminoso y á veces opaco, llega á fatigarse de una misma idea y de un mismo tipo.

Muchos prefieren sin embargo, la *Odisea* á la *Iliada*. Esa misma monotonia es para varios clásicos su principal mérito, y ven en la dificultad de un canto pepétuo, modulado con distintas variaciones y diferentes tonos, mas belleza absoluta que en la multitud de cantos distintos presentados bajo un colorido general y uniforme. Tanto valdria preferir las variaciones de un motivo musical cualquiera por bello que fuese, á una ópera llena de cantos diferentes y melodías varias, escritas todas bajo un pensamiento homogéneo y único.

Inútil seria una disertacion estética para probar que debe preferirse la *Iliada* á la *Odisea*. Ni á mí me faltarian razones para sostener mi opinion, ni á mis contrarios para defender la suya. Por cima de los principios absolutos de la estética esta el instinto de lo bello; y sabido es que el tipo ideal de la belleza es comprendido con la diversidad de efectos que despierta en cada uno.

Si existiera una ley fija, clara y escrita para juzgar las obras del ingenio, tarea fácil seria la del crítico, y podrian sentarse con tranquilidad y aplomo opiniones absolutas é infalibles; pero si la belleza en el arte se supedita á la que cada escuela llama su idealismo; si una obra puede ser bella á los ojos de un crítico, y monstruosa á los de otro; si el oráculo no ha respondido nunca á las preguntas literarias, ¿como y por qué afirmar en sério que tal obra es mas ó menos bella, mas ó menos perfecta, mas ó menos grande?

Puede juzgarse el estilo en las obras, porque para el estilo hoy reglas fijas y seguras; puede criticarse, no el lenguaje, si no la exactitud de él con relacion al idioma en que la obra esta escrita, y aun eso no siempre ni en absoluto; pues si hay criticos puristas, los hay en cambio como *Figaro*, que dicen:

«En ninguna parte hemos encontrado »todavia el pacto que ha hecho el hom»bre con la divinidad ni con la naturaleza »de usar de tal ó cual combinacion de sí»labas para esplicarse: desde el momento »en que por mútuo acuerdo una palabra »se entiende, ya es buena; desde el pun»to en que una lengua es buena para ha»cerse entender en ella, cumple con su »objeto, y mejor será aquella cuya elasti»cidad le permita dar entrada á mayor »número de palabras exóticas, porque es»tará segura de no carecer jamás de las »voces que necesite.»

Puede criticarse la exageracion de las pasiones ó de las situaciones en que un autor coloca á sus héroes, y eso no en absoluto, porque no hay pasion ni situacion por exagerada ó imposible que parezca que no haya existido alguna vez, ó pueda existir al menos. Y siendo tan limitado lo que el crítico puede condenar, ¿como es posible que en apreciaciones relativas de belleza se dé una opinion exacta y se tenga la pretension de que haya de ser temida y respetada?

Por esto, y de una vez lo digo para todas, no intento, al hacer el juicio crítico de un autor, que mi opinion, que vale por lo mas lo que la de cualquiera otro, sea tenida por pretension de dogma, sino que por el contrario, y dando siempre las que á mi juicio sean razones para sostener mi aserto, no intento que aparezca sino como resultado de estudio y comparacion.

La *Iliada*, por las razones que he espuesto, y por otras que manifestaré al detallarla, me parece obra mas acabada, mas interesante, mas trascendental que la *Odisea*. Me equivocaré sin duda; pero creo que esta en nada aumenta el nombre de *Homero*, y que Homero, escribiendo la *Odisea* sin la *Iliada* tal vez no hubiera llegado hasta nosotros.

LUIS MARIANO DE LARRA.

(*Gaceta.*)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 28.

Ayer se han depositado en el Banco de España por Mr. Hermann, 9,341 reales 49 mrs., producto líquido entregado al mismo señor por la empresa del teatro de la Zarzuela, segun su cuenta presentada del modo siguiente:

Producto total..........	18,713
Gastos....................	9,371 51
Líquido entregado á Mr. Hermann............	9,341 49

cuya suma está destinada á los inutilizados en la guerra de Africa.

Sabemos que Mr. Hermann piensa destinar al mismo filantrópico objeto el importe total que produzca la venta ó rifa de dos magnificos tapices bordados de oro y seda, cuyo valor no bajará de 3,000 duros.

Semejante conducta no necesita comentarios.

—Es verdaderamente curiosa la descripcion de un duelo presenciado por un corresponsal que habitaba en Tetuan, en la misma casa del difunto. El cadáver, (dice), queda en la cama y las cortinas corridas. A los piés se sienta en el suelo el marido ó pariente mas cercano y á continuacion los hijos y demas. En esta disposicion lloran, meneándose sin cesar de adelante atras, y de cuando en cuando cesan como por encanto, reza una especie de oracion el mas cercano, le contestan los demas y sigue el llanto. Para la conduccion al campo de los muertos, va delante el sabio (sacerdote), y detrás cuatro ó seis cantando; á continuacion el cadáver, conducido por cuatro en una litera que tiene los brazos tanto á la cabeza como á los pies del difunto, va otro hombre metido é inclinado sobre él; de modo que el que va hácia los pies anda hácia atrás. Luego siguen los hijos ó parientes con las capuchas muy echadas.

—Nada ha cambiado en Tetuan, dice, una carta del 19, escepto haber algunos moros menos, la religion se ejerce libremente, y es tal el buen sentido y el gran corazon del soldado español, que ni por un momento ha pensado en burlarse ó ridiculizar las fórmulas religiosas de este pueblo tan nuevo para él. Tan grande como en el combate, se le ve hoy digno en la victoria. Todo lo ha olvidado; los escesos cometidos por sus enemigos, sus fatigas, sus penas, sus privaciones, su hermano muerto, su amigo herido...No ve mas que un hermano en el que ayer era su enemigo.

—El 21 del actual tuvo lugar en Lóndres el segundo «meeting del mal social. «Asistian 300 mujeres muchas de ellas hermosisimas y vestidas con un lujo estraordinario. Varias se suscribieron para entrar en establecimientos de arrepentidas. En las puertas del local multitud de hombres acudian, pero á ninguno de fue permitido entrar.»

—La sociedad formada para la esplotacion de varias minas carboníferas en la provincia de Palencia, hizo dias pasados en la plazuela de Santa Barbara la prueba de un carro, invencion de un portugués destinado á la conduccion de carbones. Este vehículo, cuya fuerza impulsiva es un vapor, recorre un espacio de tres leguas en el termino de una hora, y no necesita rails: su maquinaria es tan sencilla, que bastaria un muchacho á dirigirle, pues con solo mover en un sentido ó en otro un manubrio colocado en la parte anterior, es lo bastante para que el carro gire á la derecha é izquierda con admirable prontitud. Esta máquina, construida imperfectamente, porque solo estaba hecha para la prueba, funcionó por espacio de media hora, á pesar de haber perdido dos terceras partes de su fuerza impulsiva, efecto de la mala construccion de las calderas. Creemos que este descubrimiento, muy superior á otros que de su género se conocen en Inglaterra, producirá escelentes resultados, y podrá aplicarse facilmente á aquellos puntos en que, bien por la escabrosidad del terreno, ó por otra causa cualquiera, sea muy dificil la construccion de ferro carriles.

Seccion comercial.

BARCELONA 25 DE FEBRERO.

No ha variado el aspecto del mercado desde nuestra última. Solo se observa mas firmeza y apariencias de alza en los frutos coloniales por consecuencia de la reduccion de las existencias en los mas de ellos y no esperarse por otra parte grandes refuerzos por ahora. La disposicion del mercado por lo general es favorable á nuevas compras, y el consumo por su lado sigue cubriendo sus necesidades con regularidad.—En aguardientes de caña nada se hace, y en los algodones, su movimiento, si bien en su mayor parte al consumo, es bastante seguido, por lo que sus precios se mantienen sin apariencias de próxima variaciou.—Finalmente, en las harinas y cereales como las existencias son cortas y el consumo se halla bastante provisto, no ofrecen interes apreciable las transacciones, sosteniéndose empero los precios sin esperanzas de baja en ninguno de ellos.

Algodones.—Encalmados, sin otras ventas que las mas necesarias al consumo. No obstante los precios se sostienen y hay esperanzas de que seguirán en este sentido, por lo que no presentan apariencias de variacion próxima los de 19 5|8 á 19 3|4 pesos sencillos—rs. 293'06 á 294'93—por los de Nueva Orleans, y de 18 5|8 á 18 3|4 pesos—rs. 278 13 á 280—por los de Charleston, el quintal al consumo. La especulacion se mantiene retraida.

Idem hilados.

Urdimbre 4|4 de 7 sueldos 7 1|2 din. á 7 sueldos 10 1|2 dineros. Idem 3|4 de 8 sueldos 1 1|2 dineros á 8 sueldos 4 1|2 dineros. Idem 2 1|2 de 8 sueldos 6 0|0 dineros á 8 sueldos 10 1|2 dineros.

Paquetes n.° 18 á 19 de 50 á 52 rs. vn.
» » 28 á 30 de 56 á 58 »
» » 38 á 40 de — á 79 »

Azúcares.—Sin operaciones que merezcan ser reproducidas. Por las pocas partidas que quedan en primeras manos pretenden sus dueños precio á los cuales no quieren en manera alguna suscribir los compradores. El consumo sigue comprando con regularidad, siempre á precios mas firmes y en alza, calculándose la obtenida en poco

---

partir mis penas y alegrias. Lo deseaba tanto, que hubiera dado gustosa la mitad de mi existencia por anudar ese bello lazo, que estrecha para siempre dos apasionados corazones. Vivia al lado de mi casa una jóven que contaba muchísimos mas años que yo. Un dia se detuvo delante de mí y se sonrió dulcemente. Desde aquel instante, á pesar de la desproporcion de nuestras edades, ella fué el ídolo á quien consagré todo el fuego de mi alma. Se llamaba Ana. Era alta y esbelta, de ojos azules y cabellos de oro. Su padre poseia algunas propiedades en el campo, y vivia en una modesta medianía; su madre, débil y enfermiza, cifraba toda su vida en aquella hermosa niña, única prenda de su amor. Pero ¡ay! que la habia acostumbrado desde sus primeros años á llevar un lujo escesivo, porque la buena anciana enloquecia de júbilo cuando oia decir á sus amigas: *Ana parece un ángel.*

El corazon de la jóven estaba ya calcinado por la vanidad: su único anhelo era llamar la atencion, y solo creia conseguirlo eclipsando con su lujo á sus modestas rivales.

Una hermosa cinta que yo poseia, me habia valido su benévola sonrisa. Se la cedí con júbilo, y obtuve entrada en su casa. Pasóse algun tiempo: yo rendia á mi ídolo un fanático culto; era para mí un objeto de la mas ardiente adoracion, y no obstante, mi alma no estaba satisfecha. Cuando la hablaba de cariño, cuando intentaba provocar una esplicacion afectuosa, ella me contestaba hablándome de galas y preseas. Su lujo tomaba cada dia un incremento fabuloso. Confieso que algunas veces se llenaban mis ojos de lágrimas involuntarias, al ver sus hermosos trajes, sus lujosos prendidos, sus deslumbradoras joyas. ¡Ay, yo nada de todo aquello poseia! A veces hasta me atrevia á reprochar á mi buena madre, por su rígida severidad.

«Paciencia, hija mia, paciencia, decia la buena anciana con su angélica dulzura: quien siembra trigo, trigo recoge algun dia. Jesucristo ha dicho: la muger fuerte reedificará su casa, la indolente destruirá la suya.»

Cuando empecé á tomar mas intimidad con mis vecinos, noté una cosa que me llenó de sorpresa. Ana concurria á todos los paseos y á todos los bailes, acompañada de su buen padre. Pero en los dias que precedian á alguna reunion notable, siempre hallaba á la jóven entregada á los arrebatos de la cólera; siempre hallaba á su madre con los ojos enrojecidos por el llanto, y á su padre, triste y cabizbajo, con las manos cruzadas sobre las rodillas en la actitud del mas profundo abatimiento. Durante aquellos aciagos dias, no me atrevia á hablar á mi amiga; tanta era la ira estampada en su semblante.

Un dia hallé, sin querer, la solucion de aquel enigma.

Cuando entré en su casa, madre é hija estaban disputando, y era tanto el calor de la discusion, que no advirtieron mi presencia.

—Sí, decia la madre sollozando; sábelo al fin, estamos arruinados, y lo que es peor, empeñados hasta el esceso. No bastándonos ya para vivir nuestras rentas, hemos ido vendiendo cuanto poseíamos. Tambien me he desprendido de todas mis joyas; he contraido deudas, y ya no me queda ni crédito ni dinero. No te echo á tí la culpa: nosotros la tenemos por nuestra loca condescendencia, por nuestra insensata vanidad.

Pero en fin, ya está hecho; carecemos de todo recurso, y no es posible hacerte el nuevo traje que deseas.

—¡Pues yo lo quiero! ¡Yo lo quiero! repetia Ana con la obstinacion de un niño mal educado.

No sé como se hizo; pero Ana tuvo el vestido. Es verdad que desde aquel dia la miseria vino á sentarse triste, macilenta y harapos á la puerta de su casa.

Al cabo de algun tiempo, el anciano, agobiado por la tristeza, cayó gravemente enfermo y bajó á la tumba. ¡Dichoso él que no presenció el horrible drama cuyo prólogo habia dejado empezar con su condescendencia! Madre é hija quedaron frente á frente. Ana tuvo que resignarse á trabajar; pero queria fomentar solamente sus caprichos con el fruto de su trabajo. ¡Oh qué horribles escenas tenian lugar en aquella casa! Se pasaban dias enteros sin que la triste anciana tuviese un pedazo de pan para llevar á sus lábios, y mientras ella no se atrevia á llamar al médico para que diese un alivio á sus dolencias, su hija se presentaba en el paseo con trajes que llamaban la general atencion.

Recuerdo con espanto una noche en que la pobre vieja cayó sin sentidos en mis brazos, víctima de un repentino desmayo.

Yo estaba ayudando á Ana á concluirse un nuevo prendido.

—¡Hambre! ¡tengo hambre! murmuró débilmente la vieja en mi oido, mientras Ana habia salido á buscar una poca de agua.

No quise seguir cosiendo, porque me abrasaba las manos aquella funesta tela. La adoracion que habia sentido por Ana se habia ido estinguiendo gradualmente, y solo frecuentaba aquella casa para prestar algun consuelo á la desdichada madre cuyas dolencias se aumentaban cada dia. Empezó á no poder salir de casa. Luego no tuvo fuerzas para abandonar su aposento, y por último quedó clavada en su lecho de dolor. Una mañana la hallé anegada en llanto. Estrujaba entre sus crispados dedos una carta, y parecia haber perdido la razon.

¡Ana, su único bien, su único apoyo, la habia abandonado! Al huir de la casa materna, habia dejado solo algunos renglones implorando el perdon de su madre!

¿Pero adonde podia haber ido? Ana no tenia, jamás habia tenido amores. Al hacer esta observacion á la desolada anciana, esta esclamó con amargura:

—¡Ana no necesita amar para seguir á quien la muestre á lo lejos un rico tren y lujosas galas!

¡Ay! ¡La pobre madre no se equivocaba! Demasiado á costa suya habia aprendido á leer en el corazon de su hija! Díjose que esta habia marchado á Francia con un rico capitalista.

La anciana vivió aun tres meses, sostenida

tiempo de 10 á 20 sueldos—reales 5 33 á 10 66 —por quintal, segun clase. Esta alza conseguirá indudablemente impulso mayor si no vienen pronto algunos arribos, pues las necesidades no pueden tardar en hacerse sentir.

Aguardientes de caña.—Abatidos por completo los de baja graduacion, no se ha efectuado en ellos venta alguna que merezca ser citada. Su precio se aprecia de 36 á 37 duros por pipa en depósito. En los fuertes, ó sea de 28 á 30 grados, no hay.

Aceites.—Nada se ha hecho. Sin embargo ha habido algunos arribos y esperamos que en la semana próxima se efectuarán probablemente algunas transacciones. El precio de los de Andalucía, en la playa, se calcula sobre 36 sueldos—rs. 19 20—el cuartal.

Cafes.—Sin ventas por falta de fruto en primeras manos. En su consecuencia las operaciones se reducen al consumo, á precios firmes y con apariencias de subida.

Ceras.—Las últimas ventas en la de Cuba se efectuaron á 34 y 34 1/2 duros quintal, pero no quedan existencias disponibles. Dos partidas han llegado en amarilla de Nuevetas, y nada se ha hecho con ellas por las elevadas pretensiones de sus dueños. Los precios que por estos se calculan son de 36 á 37 duros por quintal.

Cacaos.—Algo animados y precios firmes y con tendencias de tomar favor. Las ventas totales de la semana se calculan en unos 500 sacos Guayaquil, 200 de ellos á precios reservados, y los restantes á precios algo mejores de los avisados últimamente. Las clases de Caracas muy escasas y precios firmes.

Cueros.—Escasísimos en primeras manos. Unicamente sabemos haberse realizado unos 400 procedentes de Puerto-Rico, dulces, á 39 libras—rs. 416—por quintal, al barrer y al contado. Por lo demas, los precios se mantienen firmes y sin esperanza alguna de descenso.

Cebada.—No hay.

Harinas.—Primera de Santander: De los dos cargos que han llegado únicamente durante la semana se ha realizado uno á 80 rs. el quintal. En cuanto al otro que es de marca «Castilla», ha sido vendido en su mayor parte á 81 rs. y á este mismo precio se está detallando á última hora. Quedan pocos sacos por vender en primeras manos.—Segundas: unos 200 sacos del primer cargo indicado se han vendido á 76 rs. quintal y una partida con marca «Castilla» lo ha sido casi en totalidad á 77 rs.—Primeras de Zaragoza. Al principio de la semana se detallaron las marcas «Villaroyo», «Anger», «Sagristan» y algunas otras á 79 rs. el quintal. Al cerrar hay quien pretende por dichas marcas 80 rs. Las existencias reducidísimas. Segundas: las pocas que habian llegado se han colocado de 75 á 76 rs y algunas carretadas con marca «Sagristan» lo han sido á 77 rs. quintal.

Habas.—No hay.

Habones.—Por una partida de 1,000 fanegas, procedente de Sevilla, se ha pedido 60 rs. por cuartera, pero no ha sido realizado á la hora en que escribimos.

Maiz.—No hay.

Trigos.—Rojo de Vizcaya. El cargo que deciamos la semana pasada se realizaba á 75 rs. la cuartera, lo ha sido en su totalidad á dicho precio.—Candeal de Alicante: Por un cargo que hay existente en el muelle se pretende 81 rs. por cuartera.—Faltan las demas clases.

Havre 21 de febrero.

Algodones.—Ayer, despues de la Bolsa, se vendieron unas 300 balas. Hoy, por ser fiesta, las operaciones han sido de menos interes, pues únicamente se han anunciado 5,000 balas, à precios sin variacion.

Hé aquí el estracto de las noticias que nos trae el vapor «America»:

Esceso en los recibos, 462,000 balas.

Nueva York 8 de febrero.—Mercado algodonero encalmado.

Nueva Orleans 6 de febrero.—Middling 11 c. Ha cesado la animacion que reinaba en los dias anteriores. Recibos en los tres últimos dias, 37 mil balas.

Móbila 6 de febrero.—Middling 10 3/4 c. Recibos de los tres dias últimos. 17,000 balas.

Charleston 6 de febrero.—Middling 10 7/8 c. Recibos de la semana, 23,000 balas.

Liverpool 21 de febrero.—Ventas hoy 5,000 balas, sin variacion en los precios.—Manchester, calma, y precios sin alteracion.

La Guaira 23 de enero.

Es imposible poder obtener café desde el momento que el gobierno ha llamado á las armas á todos los hombres hábiles.—Se pagan los grages de tierra amarilla hasta á P. 16, y los no grages que se pagarian á precios elevados, faltan.—En Puerto Cabello han obtenido algunas pequeñas partidas 14 1/2 á 14 5/8.—Los cacaos son solicitados en la plaza, á precios sin variacion.

Cambios sobre Lóndres, 6-40 á 6-45.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Dice *El Correo*:

«En los distritos que han celebrado eleccion de diputados provinciales han resultado elegidos los señores siguientes: por el partido de Inca don Juan Massanet y Ochando; por el de Manacor señor Marques de Campofranco y don Miguel Ferrer y Torelló; y por el de Menorca don Nicolás Ripoll y don Gabriel José Rossello.»

De los periódicos de Menorca recibidos hoy tomamos lo siguiente:

MAHON 4 de marzo.

El vapor *Mahonés* tenia ayer izado su pabellon, la bandera de provincia y contraseña, como en un dia de festividad. Esta demostracion de regocijo, segun nos han informado, era á causa de haber fallado el Supremo tribunal de Guerra y Marina el conocido pleito que la Administracion de la sociedad del vapor ha seguido contra el capitan de la fragata austriaca *Argiró* sobre ausilios prestados por el vapor á dicha fragata, entrándola en este puerto, en el temporal del 25 de enero de 1858. El supremo tribunal ha condenado al capitan austriaco al pago de tres mil quinientos duros. (70,000 rs. vn.)

El vapor *Mallorquin* que, junto con el *Barcelonés*, se halla al servicio del Estado en la guerra de Marruecos varó el dia 14 á causa de la marea en un bajo que se hallaba un poco á sotavento del sitio en que estaba fondeado. En el momento fueron á bordo dos botes del gremio con el práctico mayor, pero el capitan habia avisado con prevencion al *Menorca* que estaba á su lado.

No llegó empero el caso de que el *Mallorquin* necesitase mas auxilios que los propios, pues salió por sí solo con la ayuda de su máquina sin la menor avería tanto en esta como en el casco. En el momento continuó su viaje.

La tripulacion del *Menorca* estaba sin embargo dispuesta á prestarle todo el ausilio que de ella dependiese, y esto ha motivado un voto de gracias por parte de la sociedad de los vapores mallorquines, que sabe muy bien la cordialidad y buen afecto que, como á hijos de la misma provincia, encontrarán siempre en los nuestros.

El vapor *Menorca* ha sido fletado por el gobierno, por dos meses mas, con iguales condiciones á las que ha prestado su activo servicio durante los cuatro meses que estan transcurriendo. Segun cartas que tenemos á la vista no habia la menor novedad en su tripulacion el dia 19, y como ya anunciamos á nuestros lectores, es uno de los vapores á los que no se olvida un momento y que han trabajado sin descanso durante la guerra.

El vapor *Mahonés* ha conducido el aparato para el faro de la isla del Aire, y de que ya dimos cuenta á nuestros lectores.

En su travesía una señora ha dado á luz un robusto niño.

Han entrado en este puerto durante el mes de febrero vencido 14 buques, 9 nacionales y 5 estranjeros; de los primeros 3 lo han hecho en lastre con 613 toneladas, y 6 con carga con 310, y los 5 estranjeros con carga con 1654, componiendo las toneladas entradas 2577.

Y han salido 18 de los cuales 16 son nacionales y 2 estranjeros; de los nacionales 8 lo han verificado en lastre con 317 1/2 toneladas, 8 con carga con 510, y los 2 estrangeros tambien cargados con 848, componiendo las toneladas salidas 1675 1/2.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTO TOMAS DE AQUINO, DOCTOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 24 ms.

Pónese... á las... 5 » 59 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 11 ms. 28 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitan del batallon fijo de artilleria, don José María Elias.

Parada, el batallon provincial de Mallorca.

Hospital y provisiones, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 5.

De Barcelona en 3 dias laud San José, de 74 toneladas, pat. Bartolomé Garcias, con 5 marineros, 3 pas. y varios generos.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 4.

Para Villanueva javeque Segunda Dolores, de 100 ton., pat. José Coll, con 8 mar., un pasagero y lastre.

Para Tortosa laud Pepita, de 39 ton., patron Tomas Salomó, con 5 mar., lastre y efectos.

Para Barcelona pailebot Paulita, de 69 toneladas, pat. Bernardo Cabrer, con 5 mar., un pasagero, algarrobas y efectos.

Para Santander polacra Ines, de 126 ton., capitan don Bartolomé Galiana, con 7 marineros, vino y efectos.

---

por la caridad de sus amigas. Llegó al fin el triste instante en que fué preciso suministrarle los consuelos espirituales; pero mira, Julia mia, cuán milagrosos son los azares que combina la Providencia, para alcanzar sus altos fines. Cuando el Santo Viático llegaba ya cerca de la casa, cayó un repentino chubasco, y habiendo acertado á pasar un coche, los transeuntes invitaron á los que iban dentro á que lo cediesen al rey de los monarcas.

Bajó una muger lujosamente ataviada, y subió el venerable sacerdote. Pero á los pocos pasos el coche se detuvo.

¡Es para tu madre! dijo una voz irónica al oido de la hermosa dama.

Ana, era ella, reconoció á una de sus vecinas, y dió un grito. Luego, su alma seca, reavivada repentinamente por los remordimientos, esperimentó un choque imprevisto. Ana se abalanzó á la casa, subió de dos en dos los escalones, y se precipitó en el miserable aposento, donde solo se oia el monótono rumor de las preces y el estertor de la moribunda, ¡Horrible contraste formaba su espléndido atavio con la desnudez de aquella estancia, con el lúgubre acto que se representaba en ella!

Ana cayó á los pies del lecho mortuorio gritando entre sollozos:

—¡Perdon, madre mia, perdon!

La moribunda abrió sus ojos entelados y vidriosos, hizo un movimiento de horror, y cayó cadáver sobre el lecho: no pudo perdonarla.

Aquella espantosa escena pareció haber convertido al bien el corazon de la culpable. Ana habia sido abandonada por su infame seductor, y regresaba á su casa como el hijo pródigo á la suya. Vendió sus suntuosas galas para pagar el entierro de su madre, y durante tres meses se resignó á vivir de su trabajo.

Ya te he dicho que era muy bella. Un jóven empleado de hacienda se enamoró de ella, y creyéndola arrepentida la llamó su esposa.

Mas ¡ay! que esta sonrisa de la fortuna volvió á despertar con nueva fuerza sus adormecidas pasiones. Poco á poco volvió á ser lo que era; el tormento y el oprobio de su esposo, como lo habia sido de sus padres. Tuvo dos hijos: dos ángeles desatendidos y desdeñados, y ni aun su pura sonrisa pudo borrar la huella del mal en el corazon empedernido de su madre.

La fortuna de Ana era escasa: contrajo deudas. Pero el marido responde de las deudas de su muger, y el infeliz esposo, loco, fuera de sí, desatinado, entró una noche en una casa de juego, y volvió á su casa con los bolsillos llenos de oro. Una vez aprendido el camino, volvió otra noche, y otra; volvió consecutivamente todas las noches, durante tres meses. Al menos habia paz en su casa: su muger ostentaba un lujo insolente y escandaloso. Pero un dia perdió todo lo que habia ganado, y la miseria se adelantó hácia él con su faz escuálida y aterradora.

Dos meses despues, todos los periódicos hablaban de un empleado de hacienda que habia sustraido una fuerte suma de la caja del Estado, confiada á su honradez. La noche anterior al dia en que circuló esta fatal noticia, el marido de Ana se habia escapado; pero fué preso cerca de la frontera y vuelto á conducir á Barcelona. Formósele causa y fué condenado á presidio; pero al llegar al sitio donde debia sufrir su condena, aprovechó un momento de distraccion de sus guardianes y se arrojó por la ventana de su prision, quedando muerto en el acto. El suicida ni aun obtuvo los honores de la sepultura.

Ana quedó sola en el mundo con sus dos hijos pequeños. Dios tuvo compasion de su desgracia. Un lejano pariente, que vivia en un pueblecito situado á la falda del Monseny, la ofreció un asilo. Era un viejo célibe que poseia algunos bienes de fortuna. Pero el ángel del mal velaba incesantemente para consumar la perdicion de Ana. Cuando ya se disponia á partir, un rico americano la ofreció su amor. Ana sacrificó á su insensata pasion el porvenir de sus hijos, y volvió á recobrar todo el oropel perdido.

En el dia nadie la saluda: vive en un círculo aparte, que no es, por cierto, el círculo de las personas virtuosas. Su hija tiene apenas quince años; pero el rubor ya no enciende sus mejillas, su hijo es un libertino: ¿qué han de hacer, si fueron engendrados por la infamia y la deshonra?

No obstante, Ana pasa su vida delante del tocador, y sonrie de placer al contemplar sus galas. Cuando se presenta en público ricamente ataviada, cree que son sonrisas de admiracion las sonrisas de menosprecio.

Pero vendrá la vejez, Julia mia, vendrá la vejez con su espantoso cortejo de desengaños y sufrimientos, y ¿qué será de esa infeliz, despreciada del mundo, desestimada de su amante, viendo la pérdida y la ruina de sus hijos, recordando que ha sido el azote de sus padres, el asesino de su esposo, el oprobio de su familia? ¿Qué será de ella, Dios mio? ¿Habrá martirio en el infierno que iguale á su martirio? ¡En sus últimos instantes oirá zumbar en sus oidos sarcasmos y maldiciones en vez de consuelos y plegarias! ¡No habrá lágrimas en su lecho de muerte, no habrá flores en su tumba! ¡Arbol pernicioso en la tierra, será arrancado de raiz y arrojado al fuego eterno! Y luego, Julia, luego, ¿qué responderá al Dios de la inescrutable justicia, cuando la pregunte: alma formada de la esencia de mí mismo, dónde está el bien que has sembrado, las lágrimas que has recogido? Angel guardian del hogar doméstico, ¿dónde están los ejemplos de humildad y abnegacion que debias haber ofrecido á tu familia? Cuando la pregunte, por último, como á Cain: ¿muger, qué has hecho de tu esposo? ¿Qué has hecho de tus hijos?

Pero ¿qué veo? ¿Recoges tu hollado vestido, tu desdeñada corona? Haces bien, Julia, haces bien: sé modesta y humilde, y tu esposo será honrado, serán honrados tus hijos: sé cándida y sencilla, y tu vejez será apacible; y cuando venga la muerte, volverás feliz y tranquila á unirte con tus hermanos, los ángeles en el cielo.

ANGELA GRASSI.

SECCION DE ANUNCIOS.

Interesante.

Los dueños del acreditado almacen titulado Á LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la mas acreditada de Cataluña, como tambien por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos estranjeros, bordados y demas géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja, han resuelto bajar el precio de todos sus artículos, sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana.
Id. id. 21 á 28 3 id. id.
Id. id. 29 en adelante 4 id. id.
Irlandas lo mismo.

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.
Id. » 4 1/2 á 6/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.
Id. » 9/4 á 13/4, 2 id. id.
Irlandas pintadas á 13 reales cana.
Camisas de hombre lienzo holanda á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.
Los conocidas ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 p% que se les dará en géneros á su eleccion.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

GRAN RIFA

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

DE ÁFRICA.

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real órden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrúpulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándola gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El máximum de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale *rs. 4 uno.*

Los premios ó suertes, si se expenden todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 *premios* de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan despues del primero.

100 *premios* de objetos varios de productos del pais de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Ultimo premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el ultimo número que salga.

Total 302 *suertes ó premios.*

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieran menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y dias del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id., de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higueras, Vilar y compañía, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuesta nueva de Santo Domingo núm. 21 y plaza de las Copiñas núm. 80.

CON PRIVILEGIO ESCLUSIVO DE S. M.



FÁBRICA DE NAIPES

DE LOPEZ Y COMPAÑIA.

Calle del Conde del Asalto, número 104.

BARCELONA.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfeta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, *Pas d' en Quint*, número 74, piso principal.

AVISO AL PÚBLICO.

Baratura, novedad y filantropia.

En el acreditado establecimiento de la *Bella Barcelonesa* de Figueras, Vilar y Compañía, plaza de las Copiñas, número 1.°, en el cual se espenden géneros de sedería, lanería y corbatería, han recibido un abundante y elegante surtido de corbatas, las mismas que por 15 dias se venderán al precio de fábrica, destinándose la mitad al socorro de los heridos de la guerra de Africa cuyo producto será entregado á la municipalidad de Palma.

Al anunciar el artículo solamente de corbatas, lo hemos hecho, porque la mayor parte de la juventud pueda socorrer á nuestros valientes, sin gravámen y al alcance de todas las personas, pues que este artículo lo tenemos desde el ínfimo precio de 2 reales hasta 40.

SE VENDEN DOS COCHES ANTIGUOS, un omnibus y una carretela modernos, una galera y varios juegos de guarniciones, todo á precios equitativos. Dará razon don Eloy Miró, que vive calle del Angel, frente á Santa Eulalia, número 8, piso segundo.

ALQUILER.—En la calle del Agua, número 45, hay un segundo piso para alquilar. En la misma casa darán razon.

Casino Artístico.

Funcion estraordinaria para hoy mártes 6 del presente en la que la seccion dramática del mismo con un desprendimiento que le honra tomará parte en ella.

Primera parte.

Cavatina de la ópera *La Gazza Ladra* cantada por la señora Fossa.—Gran fantasía de violin por el señor Hernandez.—Cavatina de la ópera *Il Barbiere di Siviglia* por la señora Fossa.

Segunda parte.

Una pieza en un acto por la seccion dramática.

Tercera parte.

Fantasía de violin sobre motivos de *La Sonnambula* por el señor Hernandez.—Rondó de la ópera *La Cenerentola* seguido de las variaciones de *Pietro il Grande* cantado por la señora Fossa.

Precios de entrada.

Entrada con asiento á los señores abonados. . . . . 2 rs.
Entrada general. . . . . 3 »

A las siete y media.

JOYERIA.

En la platería de don Joaquin Bonnin, calle de la portería de Santo Domingo, número 58, se ha recibido un regular surtido de joyería de diamantes procedente de los mejores talleres de Barcelona, el que consta de aderezos, medios aderezos, alfileres de señora, idem para corbata de caballero, pendientes, aretes, botones camelos, idem de pechera, sortijas etc. Dicho surtido estará de manifiesto hasta el próximo sábado.

Se compran y cambian alhajas viejas con nuevas.

AVISO.

En la plazuela del Temple, manzana 27, número 1.°, hay un gran depósito de ladrillos finos de Valencia de muchas muestras, como tambien un gran depósito de lavadores de piedra fria (vulgo *rentadors*) de todas medidas, asientos de fuentes, jambas de portal y todos cuantos objetos se fabrican de esta piedra, y si no están hechos pueden hacerse.

ESTAN PARA ALQUILAR DOS ENTRESUELOS que tienen toda comodidad, en la manzana 25, núm. 45.

4 cuartos la entrega de 16 grandes páginas.

EDICIONES POPULARES ILUSTRADAS

DE MANINI HERMANOS, EDITORES.

NOVELAS, VIAJES, HISTORIA, LITERATURA, ETC., ETC.

PRINCIPIAMOS NUESTRAS EDICIONES CON

LOS MOHICANOS DE PARIS	EL TROVADOR
POR MR. ALEJANDRO DUMAS.	POR D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

A continuacion publicaremos una historia completa de

LA GUERRA DE AFRICA

ilustrada con profusion de láminas y escrita sobre datos oficiales

POR UN TESTIGO OCULAR.

PLAN DE LAS EDICIONES POPULARES.

Nuestras *Ediciones* se repartirán por entregas de 16 grandes páginas, *con mayor lujo y mas lectura*, que cuantas hasta hoy hemos publicado, al precio de *cuatro cuartos la entrega tanto en Madrid como fuera.*

Se repartirán 3 ó 4 entregas semanales con la puntualidad que tenemos acreditada, y en cada reparto daremos una hermosa lámina grabada *espresamente para nosotros*, por los mejores artistas españoles. No se exige depósito ni adelanto de ninguna especie, pero los señores suscritores deberán satisfacer las entregas en el acto de recibirlas.

Bajo una cubierta publicaremos continuamente dos obras á la vez, conociéndose á cual de ellas pertenecen los pliegos de las entregas, por los títulos impresos á la cabeza de las páginas.

A la conclusion de cada obra regalaremos á nuestros suscritores una magnífica cubierta de tomo.

Las obras que figurarán en nuestras *Ediciones populares* procuramos que sean siempre originales de nuestros mejores ingenios españoles, teniendo un especial cuidado de que en un caso como el presente de dar alguna traduccion sea de reconocido mérito. Los nombres de los autores de las dos primeras obras que publicamos son una garantía de lo que decimos.

A medida que se vayan concluyendo, daremos otras de amenidad é interes general entre las cuales contamos con una *Coleccion de Viajes* á diferentes partes del mundo, ilustrada con hermosas láminas que representen costumbres, monumentos etc.

En una palabra, nos hemos propuesto dar nuestra publicacion con un lujo y una variedad tan grande, que no hemos perdonado sacrificio alguno por conseguirlo. No pretendemos herir ningunos intereses ni provocar competencias con nadie; nuestro deseo es únicamente llenar un vacío, buscando como es natural la recompensa á nuestros afanes. No podemos hacer mas; el público juzgará y estamos seguros de ver realizadas nuestras esperanzas.—LOS EDITORES.

La primera entrega se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert *Pas d'en Quint.*

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

